

Estuve en el Calvario

Estuve en el Calvario, participé en el duelo
De tu muerte infamante, de tu dolor profundo,
Del griterío del vulgo, del silencio del Cielo,
Del dolor de los tuyos, de la gloria del mundo.

No hubo palma en mis manos, te desprecié, y de hielo
Cuando a ti te azotaban yo marchaba facundo.
Tu generosa entrega, la derramé en el suelo
De mis indiferencias, hasta lo más inmundo.

Te negué como todos, no asumí tu dolor.
Tu suplicio afligido desprecié indiferente
Y en tu atroz desamparo, yo te escupí en la frente.

Sí, bien digo ifui yo! ¿De qué vale hoy mi amor?
Si tu divino esfuerzo desafié insolente,
Y hasta te fui discorde, en mi espíritu y mente.

Condené al inocente
Y me duele ahora el alma pues te negué acremente,
Y a pesar de mis burlas me acogiste clemente.

AMDG

Rafael Marañón viernes 7 de diciembre de 2012